

## CGT de los Argentinos

**Luciana Sotelo**

La CGT de los Argentinos (CGTA) nace en el Congreso Normalizador de marzo de 1968 al cual llega un sindicalismo dividido fundamentalmente por el distinto posicionamiento frente al gobierno de la “Revolución Argentina”.

Desde el golpe de estado de 1966 las diferencias en el mundo sindical se venían ahondando por lo que fue juzgado como pasividad –a veces, complacencia- de la “burocracia” ante el gobierno de la “Revolución Argentina” que adoptó políticas de hostigamiento hacia los sindicatos. En este período, el sindicalismo se fue dividiendo en tres grandes corrientes: los participacionistas –cuya táctica era colaborar con el Estado, y a través de su protección, conseguir concesiones-; los “vandaristas” –quienes se oponían en general a la política del gobierno pero manteniendo líneas de comunicación por las que se pudiera llegar a eventuales concesiones; y una línea dura – que planteaban la oposición frontal al gobierno-.

Estas diferencias que se venían gestando se materializaron en el Congreso Normalizador de la CGT que se realizó en marzo de 1968, donde se produjo la fractura de la central: por un lado, la CGT liderada por Augusto Timoteo Vandor que se identificaba con los sectores “colaboracionistas” y “participacionistas” del sindicalismo; y por el otro, la CGT de los Argentinos, liderada por Raymundo Ongaro, escisión que encarnaba las posiciones más duras contra el gobierno.

Entre los gremios que se incorporaron a la CGT opositora se destacan los que resultaron más golpeados por la política económica y los que habían sido intervenidos por el Estado. Su adhesión a la nueva central, se explica ya que para estos gremios la tradicional política sindical de movilizar y negociar era impracticable; dada su situación de intervención la oposición frontal al régimen parecía una opción lógica, ya que les quedaba poco para perder en términos institucionales. Por otra parte, también hubo gremios que se incorporaron a la CGTA por preferencias ideológicas. Entre los dirigentes más destacados, además de Raymundo Ongaro, se encontraban Agustín Tosco, Julio Guillán, Eustaquio Tolosa, muchos de los cuales habían protagonizado acciones en la “Resistencia Peronista”.

En cuanto a sus opciones ideológicas, cabe aclarar, que más allá de los distintos alineamientos, el peronismo estaba presente en las distintas corrientes sindicales. Pero en el caso de la CGT de los Argentinos, si bien la línea peronista era la mayoritaria convivían otras corrientes, como la izquierda marxista y la militancia cristiana radicalizada.

La nueva Central logró un fuerte desarrollo en el interior del país; entre las regionales mas fuertes se encontraban La Plata, Mar del Plata, Rosario, Santa Fe, Paraná, Corrientes, Chaco, Tucumán, Salta, Córdoba, San Luis, Mendoza, Olavarría, Pergamino, Junín, Río Cuarto, y Comodoro Rivadavia.

La presentación oficial de la CGTA se realizó el 1º de mayo del '68, donde se presentó el Programa, conocido como "Programa del 1º de mayo". A través del mismo, la CGTA planteaba en términos político-organizativos un fuerte antiburocratismo e identificaba como sus enemigos políticos a las transnacionales, la burocracia sindical y la dictadura. De esta manera, a través de su Programa y luego en su publicación *-Semnario CGT-* se referían a la liberación nacional y social y en algunos momentos cuestionaban la esencia misma del sistema capitalista. Si bien estos planteamientos se ubican en el plano discursivo, el sólo hecho que los expresaran los diferenciaba claramente del fuerte pragmatismo de los dirigentes tradicionales y los acercaba a otros sectores. De esta manera, una de las particularidades de la central obrera fue la relación que entabló entre la acción política y la propiamente sindical; teniendo en cuenta que nació como una organización gremial y que desde un principio, presentó un marco ideológico y político que sobrepasó lo meramente reivindicativo, adoptando un doble juego político-gremial.

De hecho, iban a ser precisamente esas otras banderas que excedían al plano gremial, esas críticas al "sistema", las que generaban simpatías y acercamientos con otros sectores. Uno de los sectores con los que más relaciones entabló fueron las organizaciones estudiantiles, que en esos años se encontraban fuertemente movilizadas. La CGTA impulsó fuertemente este vínculo con los estudiantes: sus conflictos aparecían publicados continuamente en el Semnario, realizaban acciones en conjunto, prestaban sus locales y apoyaban sus reclamos.

Otro de los sectores con fuertes vínculos con la central fueron los intelectuales, esto se evidenció claramente en la publicación de su Semnario *-dirigido por Rodolfo Walsh-*, donde muchos intelectuales encontraron un espacio de expresión, así como también artistas y sacerdotes radicalizados.

De esta manera, la CGTA mostraba una apertura política en dos sentidos: en la amplitud ideológica, dando lugar y reconocimiento a distintas corrientes políticas al interior de la central, aunque la línea peronista era la mayoritaria; y en la amplitud de sectores en la convocatoria y llamado a la acción. Estas características fueron las que más la apartaban de la corriente principal del gremialismo peronista.

Estas particularidades que presentó la Central, se explican en parte porque la CGT de los Argentinos surgió en un contexto de movilización / politización creciente, donde se conjugaban múltiples procesos que generaban el descrédito del régimen político legal: la proscripción de la mayoría social y política, un proceso de modernización social y cultural y el auge de las ideas revolucionarias influenciadas por el triunfo de la Revolución Cubana. Esto ayuda a entender el hecho de que una central obrera haya podido jugar como un bloque de resistencia multisectorial contra la dictadura.

Si bien es difícil establecer una fecha exacta en que la CGTA dejó de existir, se sabe que su Semanario publicó su último número a comienzos de 1970. Sin embargo, el discurso de la CGTA de oposición frontal a la “Revolución Argentina”, fue acentuando los contenidos anticapitalistas y mantuvo vigencia en algunas regionales pero, sobre todo, proporcionó material ideológico y “práctico” disponible para ser apropiado por otros protagonistas en acciones colectivas más masivas.

Las banderas y el nombre de la CGTA permanecieron durante muchos años. La experiencia de la CGTA permaneció latente como tendencia en el seno del movimiento sindical expresándose en múltiples ocasiones y por diferentes canales, como minoría en la CGT o bien en sindicatos regionales, seccionales o comisiones internas. Sin embargo, nunca en este período estos “sindicalismos alternativos” conformaron una CGT, eso es parte de lo característico de esta experiencia.

Los documentos del archivo de la **Dirección de Inteligencia de la Provincia de Buenos Aires** (DIPBA) contienen información sobre el Congreso Normalizador de marzo de 1968; informes de las actividades realizadas, diferenciados por regionales; registros de movimientos de grupos y trayectorias; un seguimiento de las noticias sindicales publicadas en los diarios; comunicados de prensa, solicitadas y panfletos emitidos por la Central y por gremios que la conformaron; documentos fotográficos de movilizaciones. Este acervo de documentos permite analizar el seguimiento y control que los organismos represivos del Estado emprendían frente a este tipo de organizaciones sindicales; a la vez que permite reconstruir y analizar el discurso de los actores.

